

09.

**“Toda buena dádiva y todo don perfecto proviene de lo alto
y desciende del Padre de las luces,
en quien no hay cambio ni sombra de variación”.**
Santiago 1: 17

Lo que la CRUZ no CAMBIÓ

Eran las dos y media de la tarde cuando, de repente, Estados Unidos de detuvo. Fue un viernes negro. Los periodistas iban de agencia en agencia de noticias, con miedo de lo que estaban descubriendo. Y, finalmente, llegó la noticia oficial: ¡El presidente de los Estados Unidos estaba muerto!

La población estaba asombrada, desbastada. El objetivo mortífero de aquel rifle había quebrado la seguridad de la nación. La ley de la Patria había sido seriamente infringida. Pero la Constitución, criterio básico de la ley y el orden, permanecía inmutable. Los disparos de Dallas, Texas; sólo aumentaron la determinación de que, en el futuro, la Constitución debía ser cumplida con más rigurosidad.

Aunque esta comparación no sea completa, existió otro viernes negro, en el cual el corazón del Universo fue paralizado. Pocas personas se preocuparon por lo que estaba sucediendo, pero el Cielo estaba muy atento. Seres sin pecado observaban, petrificados, cuando su amado Comandante murió en las manos del enemigo. Lo que ellos vieron aquel día, los convenció en cuanto a la verdadera naturaleza de la rebelión y del pecado para siempre. Finalmente, el carácter del ángel caído fue desenmascarado.

A pesar del dolor y la amenaza que representó este golpe mortal del enemigo, el Cielo se sintió seguro ante el conocimiento de que su gobierno saldría triunfante. La justicia de su constitución fue eternamente confirmada con la muerte de Jesús. Su ley permaneció inmutable. La lealtad de Aquél que murió en la cruz, hacía que ahora la desobediencia fuese impensable. Si, el Hijo de Dios estaba muerto, pero con este acto, Él hizo posible la salvación para el hombre caído, y más aún: Justificó su gobierno y selló la seguridad del Universo por la eternidad.

Inmediatamente después de la muerte de John F. Kennedy, incontables monumentos se levantaron por todo el mundo. Carreteras, estadios, aeropuertos, etc., recibieron su nombre. Cabo Cañaveral, pasó a llamarse Cabo Kennedy.

Es normal también pensar que el mundo cristiano haya querido realizar un monumento a la muerte y, especialmente, a la resurrección de Jesús. Entonces pensaron: ¿por qué no hacer del domingo, el día de la resurrección, un recordatorio universal del día en que Jesús abandonó la tumba? ¿Parece lógico, no? Pero hay un problema: Dios ya había elegido un recordatorio de la muerte de Cristo en la cruz, y la llamamos “Cena del Señor” (ver 1 Corintios 11: 23 al 26).

¿Sabía usted que Dios ya había elegido también, un recuerdo para la resurrección de Jesús? Podemos leer esto en Romanos 6: 3 al 5, “¿Ignoráis que todos los

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la

Iglesia Adventista del Séptimo Día

que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Pues, por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él en la muerte, para que así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque así como hemos sido identificados con él en la semejanza de su muerte, también lo seremos en la semejanza de su resurrección”.

¿Podría existir otro monumento que sea más adecuado y significativo que el bautismo? Cuando una persona entra en el agua y deja de respirar por un instante, simboliza la muerte al pecado, el momento en que está debajo del agua, simboliza la sepultura de la antigua manera de vivir, y cuando emerge del agua, simboliza la resurrección a una nueva vida. Así en el acto del bautismo, el seguidor de Jesús, conmemora la muerte, entierro y resurrección de su Señor. Es un recordatorio perfecto en todos sus detalles, es difícil entender por qué el hombre desearía mejorarlo.

Pero es esto lo que los hombres buscaron hacer, pues un gran segmento del mundo cristiano realiza cultos en domingo en lugar del sábado bíblico, argumentando que es en memoria de la resurrección. Los monumentos son admirables pero, el problema es el siguiente: Dios estableció un día de descanso durante la semana de la creación. Y este es un monumento muy importante. “Porque en seis días Jehová hizo los cielos, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día. Por eso Jehová bendijo el día del sábado y lo santificó”. (Éxodo 20: 11). El sábado es un monumento de la creación, un recuerdo perpetuo, que cada siete días, nos trae a la memoria que no somos hijos de la casualidad, ni de un accidente, sino de un Creador amoroso. Pensemos por un momento, ¿cómo reaccionaría la naturaleza humana teniendo dos días de descanso? Esto significa que, seguramente, su obra como Creador ¡sería olvidada!

Dios es honrado por nuestro recuerdo de la tumba vacía, pero la observancia del domingo, por más sincera que sea, está violando específicamente por lo menos uno de los Diez Mandamientos de Dios. Aquellos que observan el domingo no están observando el día que Dios ordenó. ¿Podemos pensar que Dios se agrada con un monumento que está destruyendo aquél que Él mismo fundó y colocó en su ley? ¡Difícilmente!

A esta altura, usted puede decir: “No sé bien en dónde leí, pero siempre pensé que en el Nuevo Testamento existía la autorización para guardar el domingo... ¿Será que lo soñé?” ¡No, no lo soñó! Sólo escuchó lo que millones de personas, antes de usted, escucharon de otros. La verdad es que el Nuevo Testamento menciona el primer día de la semana ocho veces. Cinco de estos textos sólo mencionan que la resurrección fue en domingo.

Examinemos el primero de ellos: “Y el primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando las especias aromáticas que habían preparado”. (Lucas 24: 1). Observe el versículo anterior: “Entonces regresaron y prepararon especias aromáticas y perfumes, y reposaron el sábado, conforme al mandamiento”. (Lucas 23: 56).

Las mujeres que fueron al sepulcro el primer día de la semana, habían descansado el sábado conforme al mandamiento. No existe, en estos versículos, ninguna orientación divina de comenzar a adorar en domingo. Usted puede comprobar lo mismo en los otros textos: Mateo 28: 1; Marcos 16: 2 y 9; Juan 20: 1.

La próxima cita bíblica está en el evangelio de Juan 20: 19; “Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos se reunían por miedo a los judíos, Jesús entró, se puso en medio de ellos y les dijo: ‘¡Paz a vosotros!’”

Este pasaje es mencionado como una conmemoración de la resurrección por aquellos que buscan apoyo en las Escrituras para tal cambio. Pero es difícil tomar este texto como una comprobación para el cambio, ya que los discípulos todavía no estaban convencidos de la resurrección, hasta que Jesús apareció, por lo tanto no podían estar realizando un culto para celebrar la resurrección.

La séptima referencia se encuentra en el libro de Hechos 20: 7, “El primer día de la semana, cuando estábamos reunidos para partir el pan, Pablo comenzó a hablarles, porque había de partir al día siguiente, y alargó el discurso hasta la medianoche”.

Pablo predicaba un sermón de despedida, el primer día de la semana. Pero predicar o realizar un culto en determinado día, no hace de éste un día sagrado. Con relación a la mención de “partir el pan”, Cena del Señor, si tenemos en mente que este rito fue instituido por Jesús mismo un jueves en la noche, ¿podemos pensar entonces que este hecho hace del jueves un día sagrado? ¡Claro que no! Especialmente si tenemos en cuenta las innumerables referencias que nos dicen que Pablo y los otros apóstoles adoraban y predicaban en sábado. Ya que así era habitual hacerlo, el culto de aquella noche era sólo una despedida.

Llegamos a la última referencia: “El primer día de la semana, cada uno de vosotros guarde algo en su casa, atesorando en proporción a cómo esté prosperando, para que cuando yo llegue no haya entonces que levantar ofrendas”. (1 Corintios 1: 2).

Pablo está promoviendo un proyecto muy especial para él. Los creyentes en Jerusalén necesitaban de asistencia financiera, y Pablo está pidiendo a las iglesias que junten una ofrenda para sus hermanos en la fe (versículo 3). Este versículo no menciona que debían ir a la iglesia a adorar en domingo para colocar la ofrenda, como algunos lo entienden. Pablo simplemente está pidiendo a los corintios que aparten algún dinero para este proyecto especial. De hecho, las varias traducciones de este versículo dejan claro que “guardar algo en su casa”, valga la redundancia, se lo hace en casa y no en un culto público.

Existe otro pasaje que no menciona el primer día de la semana, aunque muchas personas piensan que sí. Está en Apocalipsis 1: 10: “Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta”. Muchos creen que el “día del Señor” mencionado en este texto es el domingo. ¿Pero será el domingo verdaderamente el día del Señor? Veamos lo que Dios dice a través del profeta Isaías:

“Si apartas tu pie por respeto al sábado, para no hacer tu capricho en mi día santo; si al sábado llamas delicia, consagrado a Jehová y glorioso; y si lo honras, no haciendo según tus propios caminos ni buscando tu propia conveniencia ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová. Yo te haré cabalgar sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer de la heredad de tu padre Jacob. Porque la boca de Jehová ha hablado”. (Isaías 58: 13 y 14).

El pueblo de Dios, desde algún tiempo, estaba descuidando el sábado y Dios los reprendió para que volviesen a llamarlo santo. Indiscutiblemente el sábado es el día del Señor. Según registros históricos, la práctica de aplicar la expresión “día del Señor” al domingo, surgió en los círculos cristianos alrededor del final del Siglo II. Cuando Juan escribió el Apocalipsis, aquellos que efectuarían el cambio del sábado para el domingo todavía no habían nacido. Y el hecho más triste es que cuando la expresión “día del Señor” se comenzó a usar entre los cristianos, fue manchada con el paganismo y especialmente con el culto al sol.

Vea lo que escribió Agostinho Paiva, escritor portugués, acerca del mitraísmo*:
“El primer día de cada semana, domingo, fue consagrado a Mitra desde los tiempos remotos, según afirman varios autores. Porque el sol era dios, el señor por excelencia, el domingo fue llamado el día del Señor, como fue llamado más tarde por el cristianismo”
(El Mitraísmo, pág. 3).

* **Mitraísmo:** Culto al dios Mitra, muy extendido en la antigüedad, y en particular entre las legiones romanas durante el Bajo Imperio.

Mitra: era un dios conocido en la antigüedad, principalmente en Persia e India. Mitra era el dios del Sol, de origen persa que pasó a formar parte del Imperio Romano.

¿Está asombrado con el origen de la costumbre de adorar en domingo? El silencio del Nuevo Testamento concerniente a cualquier cambio del día de descanso es ensordecedor. Es de imaginarse que un cambio tal, hubiese provocado una gran controversia entre los cristianos primitivos. Pensemos en todo lo que escribió Pablo para aclarar el tema de la circuncisión. Dedicó todo el libro de los Gálatas para tratar este tema siendo que la circuncisión basaba su autoridad apenas en una ley ceremonial, una ley de sacrificios y ceremonias que terminó cuando Jesús dio su vida en la cruz. La circuncisión ni siquiera es mencionada en la Ley de Dios. Imagine “la polvareda” que se habría levantado al siquiera insinuar cambiar el sábado, uno de los Diez Mandamientos. Si esto hubiese sucedido, hoy tendríamos libros y libros argumentando acerca del asunto. Recordemos que el Nuevo Testamento fue escrito entre 19 y 63 años después de la cruz.

Sin duda existe confusión en todo el mundo acerca del día de descanso de Dios. Muchas personas piensan que sucedió alguna cosa en la cruz, que terminó con la autoridad del mandamiento del sábado. Algo sucedió, algo salió mal... Aunque exista confusión, Dios no es responsable por esto, Él dice: “¡Porque yo, Jehová, no cambio!” (Malaquías 3: 6, ver también Hebreos 13: 8 y Santiago 1: 17).

Los apóstoles tampoco cambiaron. Ellos observaban el sábado así como Jesús. Nuestro Salvador no hizo previsión para alterar el sábado, al hablar de la destrucción de Jerusalén, que sucedió en el año 70 DC, cuarenta años después de ser predicha; dijo a sus seguidores que orasen para que su huída no fuese en sábado (Mateo 24: 20).

En la actualidad el pueblo de Dios, al final de los tiempos es descrito en el libro de Apocalipsis como los que guardan los mandamientos de Dios, incluyendo el cuarto mandamiento, y la fe de Jesús. En el último llamado para esta generación, Dios insta a hombres y mujeres a adorar a Aquél que hizo la Tierra y el Cielo. (Ver Apocalipsis 14: 6 y 7). En todas las Escrituras el sábado permanece seguro como un monumento de la

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

creación, un día todavía respetado en nuestros días. Con seguridad ya escuchó decir que el sábado es un punto de controversia. Es así porque esta generación prefiere creer en teorías y en el caos de billones de años, antes que en los seis días de la creación efectuada por Dios.

Muchos estaban viendo la televisión en el momento de la confusión cuando el periodista en Dallas gritó: “Fue baleado, Oswald fue baleado”. El asesino de Kennedy no vivió para contar su confusa historia, pero el asesino del calvario continúa suelto y cada vez más furioso, porque tendrá que enfrentar el ajuste de cuentas en breve, al final su tiempo se está agotando. La cruz del Calvario mostró que la ley divina es inmutable, pero el ángel caído puso en la mente de los hombres que la muerte de Jesús había abolido el código moral de Dios y que estaban libres de sus obligaciones. Transformó así la cruz, que confirmó la validez de la Ley, en un arma contra la misma Ley.

Esto sucedió y está sucediendo. Como resultado millones son engañados. Pero a pesar de las embestidas del ángel caído, la cruz del Calvario permanece como firme testimonio. Sin hacerse responsable por el rechazo humano a la ley de Dios. ¿El asesinato de Kennedy causó alguna diferencia en la Constitución? ¡No! ¿La muerte de Jesús causó alguna diferencia en la ley divina? ¡No! ¿Cuál fue la consecuencia de la cruz con respecto al sábado? ¡Ninguna!

El Calvario testifica al hombre, que la Ley de Dios es eterna. Cuánto más detalladamente estudiamos este tema, mayor será la convicción de que hay algo equivocado en algún tramo de la historia, y veremos que en este tema tan importante muchos simplemente han seguido a la multitud, sin haber parado para preguntarse si estaban en lo correcto. El ejemplo dejado por Jesús es inmutable.

El pequeño taller de carpintería continúa cerrando los sábados, y así será. Fue así aquel viernes a la sombra de la cruz, no cambió después de su muerte, ni cambiará.

Mi compromiso

Decido guardar los Mandamientos de Dios, incluyendo el cuarto, y así permanecer en la fe de Jesús.

Para meditar:

“El sábado no era para Israel solamente, sino para el mundo entero. Había sido dado a conocer al hombre en el Edén, y como los demás preceptos del Decálogo, es de obligación imperecedera. Acerca de aquella ley de la cual el cuarto mandamiento forma parte, Cristo declara: “Hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley.” Así que mientras duren los cielos y la tierra, el sábado continuará siendo una señal del poder del Creador. Cuando el Edén vuelva a florecer en la tierra, el santo día de reposo de Dios será honrado por todos los que moren debajo del sol. “De sábado en sábado,” los habitantes de la tierra renovada y glorificada, subirán “a adorar delante de mí, dijo Jehová” (Isaías 66: 23).”
(EGW. El Deseado de Todas las Gentes, 249).

CUESTIONARIO:

1. Falso o Verdadero

- a) Jesús al morir en la cruz, hizo posible la salvación del ser humano, justificó el gobierno de Dios y garantizó la seguridad del Universo. ()
- b) Dios no hizo provisiones de ningún evento o costumbre para recordar la muerte de Cristo en la cruz. ()
- c) Según Romanos 6: 3 al 5, el bautismo es un recordatorio de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. ()

2. Marque con una (X) la respuesta correcta

- a) El sábado nos recuerda que Dios es nuestro Creador. ()
- b) A Dios no le interesa un día en especial, le basta que lo adoremos una vez a la semana. ()
- c) El Nuevo Testamento menciona el domingo 8 veces, pero nunca dice que éste sea un día para ser santificado. ()
- d) El pueblo de Dios mencionado en Apocalipsis 12: 17, no guarda los mandamientos. ()
- e) El Calvario testifica al hombre, que la Ley de Dios es eterna. El ejemplo dejado por Jesús es inmutable. ()

3 Completar:

“Si apartas tu pie por respeto al _____, para no hacer tu capricho en mi día santo; si al _____ llamas _____, _____ a Jehová y _____; y si lo _____, no haciendo según tus propios caminos ni buscando tu propia conveniencia ni hablando tus propias palabras, entonces te _____ en Jehová. Yo te haré _____ sobre las alturas de la tierra, y te _____ a comer de la heredad de tu padre Jacob. Porque la boca de _____ ha _____”. (Isaías 58: 13 y 14).